

Editorial

Después de diez números publicados, en los que creo haber aportado desde la dirección de los mismos todo cuanto he podido, ha llegado el momento de inyectar un nuevo ímpetu a la Revista y para ello se impone un cambio en la dirección de la misma.

Como escribía Julián Aguirrezábal en su primera editorial en 1991, con la publicación de nuestra revista, la Sociedad Española de Odontopediatría inició una nueva etapa esperanzadora y de gran trascendencia y a pesar de que la profesión en general se ha resentido en los últimos años por los muchos “enemigos” que la acosan, la Odontopediatría sigue con fuerza afianzándose como una de las especialidades del futuro.

Quiero sinceramente agradecer la colaboración de todos, desde los directores de sección, al comité de asesores, a todos aquéllos que con vuestros trabajos habéis hecho posible la publicación de estos números y también a las casas comerciales que nos han brindado su apoyo a lo largo de estos años.

Algunas secciones como la de cartas al director, no han llegado a cuajar aunque estoy segura de que más de uno, en algún momento, ha tenido en mente escribir sobre aquello que le inquieta, preocupa o incluso en ocasiones fastidia de nuestra profesión, pero también sé por experiencia propia que cada vez más, vivimos inmersos en una vorágine en la que el tiempo se esfuma casi sin percibirlo, y las intenciones sucumben a medida que transcurre.

Estoy segura de que la próxima Editora, la Dra. Paloma Planells, con la frescura y la fuerza de quien acaba de recoger el testigo en una carrera de relevos, sabrá impulsarle a nuestra Revista ese dinamismo que tanto necesita.

Afortunadamente, muchos nos veremos pronto en Ibiza, donde el Dr. Brusola tiene ya preparada la que promete ser una magnífica Reunión Anual, así que no quiero despedirme, sino una vez más decirnos hasta pronto, desde estas páginas en las que he aprendido mucho en los últimos años.

Montse Catalá